

*Universidad del Salvador
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Servicio Social*

Tesis de graduación



Limitaciones y potencialidades de la

Intervención especializada en Trabajo Social

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Noviembre de 1996.

María del Pilar González.
Olavarría.

Indice general



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Prólogo	Pág.
Presentación del tema de investigación	5
	9
CAPÍTULO I. Marco teórico.	15
I- Porque la historia siempre tiene algo que ver...	16
• Antecedentes pre-profesionales.	16
Primeros intentos de organización de la ayuda.	
Organización tecnificada de la ayuda.	
• Hacia la profesionalización de la asistencia social.	17
Creciente intervención del estado. Orígenes de la política social.	
• Organización profesional de la asistencia social en América Latina.	18
Concepciones del Servicio Social en los diferentes momentos socio-políticos. Influencia de las ciencias sociales.	
• Concepción benéfico-asistencial	
• Concepción ascéptico-tecnocrática (años 40-50)	
• Concepción funcionalista-desarrollista (años 50-60)	
• Reconceptualización (años 60-70)	
¿En qué contexto surge?	
¿Qué propone la academia reconceptualizada?	
¿Cómo se ejerce la práctica reconceptualizada?	
La reconceptualización "inmovilizada"	
• Concepción ecologista o sistémica	
¿Qué nos traen los años 90?	
El Trabajo Social y las ciencias sociales en los '90.	
Continuando con tendencias actuales en Trabajo Social	
II. La práctica profesional y la formación académica: buscando una intervención especializada.	33
• La intervención especializada: exigencia siempre presente en Trabajo Social.	33
• ¿Por qué se exige a Trabajo Social intervenir especializado?	34
• ¿En qué consiste la intervención especializada?	36
• Conocimiento operativo del contexto donde interviene.	
• Identificación de las relaciones de fuerzas intrainstitucionales.	
• Identificación del rol profesional en ese contexto.	
• Identificación de los elementos estructurales del campo profesional.	
• Manejo instrumental del procedimiento metodológico.	
• Otros aspectos que la caracterizan:	52
• Método y técnica	
• Procesos psico-sociales	
• Transdisciplina e interdisciplina	
• Participación y capacitación.	
III. La profesión de Trabajo Social en la ciudad de Olavarría.	54
• La formación académica que especializa su intervención:	54
• Escuela de Servicio Social.	
• Centro de Estudiantes de Trabajo Social.	
• Asociación local de profesionales.	
• Cooperativa de Trabajo Social "El Abrojo".	
• Subsecretaría de Bienestar Social municipal durante el período gubernamental 1987-1991.	
• Breve referencia al ejercicio actual de la profesión en el ámbito local.	57
CAPÍTULO II. Metodología.	58
I- Objetivos de la investigación.	
II- Reseña metodológica.	
Diagrama general.	
III- Presentación de variables. Operacionalización.	

CAPÍTULO III. Análisis de datos.	74
I- Caracterización de la práctica profesional actual a nivel local.	75
• <i>Conocimiento operativo del contexto donde interviene: comunidad, política social, institución.</i>	76
• <i>Conocimiento operativo de las relaciones de fuerzas intrainstitucionales:</i>	85
Identificación de su relacionamiento profesional: la comunicación al interior de los equipos técnicos y la comunicación con otras prácticas que no lo integran	
Identificación, por parte del profesional de la representación social de su rol: imagen que posee acerca de lo que representa para otras prácticas profesionales, no profesionales, destinatarios de su intervención. Vivencias de los trabajadores sociales frente a estas imágenes que se poseen de su profesión.	
• <i>¿Identifican los trabajadores sociales el rol que les compete desempeñar en su campo de actuación frente a cada nivel de intervención?:</i>	88
¿Por qué el trabajador social gestiona y acompaña?	
¿Qué roles desempeñan dentro de los equipos interdisciplinarios?	
¿Cuál sería el rol ideal que debería desempeñar un trabajador social?	
¿Cuál sería el rol que no desempeña pero que podría llegar a desempeñar?	
Los roles del Trabajo Social ¿conforman prácticas profesionales o no profesionales?	
Hacia la identificación del procedimiento metodológico. Sus posibilidades de aplicación en la práctica.	95
Problemas abordados en la actualidad por el Trabajo Social en cada campo de actuación.	
• <i>¿Identifican los trabajadores sociales los elementos estructurales de su campo profesional?:</i>	97
Acerca de los sujetos intervinientes.	
Acerca del objeto de intervención.	
Acerca de los objetivos.	
Acerca de los procesos mediadores.	
Acerca de las áreas de intervención.	
• <i>Manejo instrumental del procedimiento metodológico.</i>	103
Acerca de la investigación diagnóstica	
Acerca de la intervención planificada	
Hacia algunas reflexiones acerca de la planificación de la intervención profesional	111
Acerca del control operativo y de la evaluación de las actividades que ejecutan.	
Acerca de la Supervisión en el Trabajo Social olavarriense	
• <i>Acerca de una de las más preocupantes limitaciones a la intervención especializada de Trabajo Social.</i>	115
• <i>¿Encuentran los trabajadores sociales limitaciones en su práctica profesional que obstaculicen su intervención especializada?</i>	116
• <i>¿Encuentran los trabajadores sociales aspectos favorables en su práctica profesional que potencien su intervención especializada?</i>	120
• <i>¿Cuáles son las aspiraciones de los trabajadores sociales olavarrienses?</i>	121
II- Relación entre la práctica profesional actual y la formación académica recibida por los profesionales olavarrienses.	122
Acerca de la formación académica de grado recibida desde la Escuela de Servicio Social.	
Acerca de la formación recibida desde otros agentes capacitadores del ámbito local	
Acerca de la formación de grado	
CAPÍTULO IV. Conclusiones.	140
Un panorama bastante desalentador.	
El proceso de esta crisis.	
El Trabajo Social en Olavarría hacia fines de siglo. Vías de superación.	
CAPÍTULO V. Plan de acción.	157
Bibliografía	162
Anexo (ver cuadernillo aparte)	

Prólogo



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Empiezo este prólogo con el placer de escribir en primera persona. Coincido con el escrito de Abelardo Castillo cuando dice que "la sintaxis es un modo de concebir la vida". Ese esfuerzo de observar desde otro lugar (relatando en tercera persona) la realidad que también a mí me limita y potencia, ha sido arduo.

¿Cómo expresar en pocas palabras lo que ha costado tanta dedicación y esfuerzo?. Y no sólo lo digo yo, sino todos los que durante un año y medio han recibido la respuesta "aquí, ando, bien...con la tesis".

Todo empieza con un fuerte sentimiento hacia el Trabajo Social; una creciente preocupación por no observar en la práctica profesional, la implementación de las propuestas ofrecidas por la formación académica y una colega¹ que pone esta realidad ante mis ojos a la que entiendo como infructuosidad de nuestras intervenciones.

¿Por qué desde la formación académica se insiste con teoría, método, investigaciones, diagnósticos, proyectos, evaluaciones si en la práctica los trabajadores sociales olavarrienses no interpretamos la realidad desde de la teoría, no investigamos, no diagnosticamos, no trabajamos con objetivos, metas, programa, presupuesto, no evaluamos... (los que dicen hacerlo es porque hay que cumplir con las autoridades que lo demandan). ¿Por qué en cada encuentro y en varias publicaciones se comenta que el Trabajo Social "se está consolidando", que somos una profesión, que hay que profesionalizarse, especializarse, que debemos ser considerados como profesionales... ¿profesionalisiiiiismo?

Al contrario del saber y hacer especializado que corresponde poner en práctica a una profesión, nuestras intervenciones suelen desarrollarse más apremiadas por la inmediatez y la urgencia que guiadas por una acción reflexiva, organizada e intencionada. Y terminan diluyéndose en la diversidad de buenas y solidarias voluntades, al igual que otras personas -sin certificado en mano- pueden hacerlo.

Hurgando en estas reflexiones, me animo a una primera hipótesis: los trabajadores sociales no tenemos en claro sobre qué trabajamos. De ahí que no podemos explicar-nos claramente qué hacemos, para qué ni por qué. Claro que ésto hay que comprobarlo y esa comprobación debe circunscribirse al ámbito en el que yo hacía estas observaciones: los profesionales que operan en la ciudad de Olavarría.

Llevar a cabo una investigación que describa cuántos trabajadores sociales están trabajando, en qué campos, si investigan, diagnostican, evalúan, qué temas les interesan... es salir a buscar datos que ya estaba mirando y que estaba segura iba a encontrar (hábito de muchas investigaciones en Ciencias Sociales). Además, Olavarría cuenta con dos investigaciones que han descripto esos aspectos por ese camino.

Ante estas últimas afirmaciones, podría objetárseme lo mismo que critico: ya estaba viendo la indefinición del objeto de intervención y quería salir a comprobarlo. Pero no creía entonces estar suficientemente formada y capacitada para efectuar mi primera investigación "seria" directamente sobre ello.

Es así que comienzo por profundizar las limitaciones de la práctica que desarrollan los trabajadores sociales olavarrienses. ¿Estarán relacionadas con limitaciones de la formación académica que habían recibido?. ¿Y por qué no indagar sobre aspectos favorables de esta práctica?. En caso de que la imagen resultara muy desalentadora, es preciso contar con vías de superación para que la operancia de esta profesión continúe teniendo sentido.

¹ La lectura del libro de Susana García Salord, Especificidad y Rol en Trabajo Social, fue una gran motivación para introducirme en este análisis.

Ahora bien, hay muchas limitaciones que vienen "desde afuera": desde un contexto internacional y nacional que ajusta, focaliza, encierra cada vez más las políticas sociales que las instituciones desde donde intervenimos tienen que implementar y en las que nos cabe una incidencia directa. Entrar en el análisis de estas variables, es imposible hacerlo desde una sola especialidad y desde la formación teórica con la que cuento. Además ocuparme de ellas, es reforzar el mal hábito de los trabajadores sociales que encontramos sólo en el afuera las causas de nuestras incompetencias profesionales. Por ello, si bien éstas quedarán inevitablemente registradas, decido ahondar en la investigación de limitaciones y potencialidades que operan al interior del cuerpo profesional.

Al principio, no percibo mucho eco en los profesores. Me parece que ningún compañero repara en el tema. La gran mayoría acota: "lo que vos planteás, depende de la persona que ejerce la profesión"². Sabía, presentía que no era así. No puede ser que una profesión quede supeditada a la persona que la ejerza. Entonces para qué tienen un código común, conocimientos comunes, identidad común. Algo tiene que cohesionar estas personas. ¿Hasta dónde puede la persona o el actor/ agente social ejercer una práctica profesional diferente y hasta dónde influyen condiciones estructurales?. No sabía cómo explicarlo.

Las dudas me invaden. La convicción me anima. Así que salgo a buscar ayuda y aliento entre profesionales de Olavarría. Más tarde, presiento una guiñada de ojo desde algunas profesoras de la Facultad y un silencioso ¡seguí adelante!.

Y aquí me encuentro: con una imagen muy desalentadora de la práctica profesional en esta ciudad. Muchas limitaciones, que encuentran su correlato con la formación académica recibida. Muchos obstáculos que no son siempre reconocidos, admitidos y expresados por los trabajadores sociales y algunas posibilidades de superarlos que habría que potenciar.

Alguien podría reparar en que esta investigación -como todas- ha sido desarrollada desde ciertas perspectivas, desde ciertas miradas... y hasta podría no acordar con ellas. Si bien es cierto que nosotros ponemos filtros en nuestras percepciones, no hay que olvidar que también somos educados para observar la realidad de esa manera. Este trabajo puede servir para un costado de la dinámica de la profesión de Trabajo Social en esta ciudad el cual, hasta este momento, no había sido abordado.

He contado con grandes colaboradores (me parece mentira haber llegado al tan esperado momento de los agradecimientos):

Las supervisoras de la Facultad y sus problematizaciones... hasta que encontré el rumbo.

Marcelo Sarlingo, Licenciado en Trabajo Social y Licenciado en Antropología, quien ha guiado y acompañado el proceso de esta investigación. Supo contener mis ideas y brindarme los elementos humanos, teóricos y metodológicos para que pueda desarrollarlas.

Elizabeth Pontoni, Licenciada en Psicología, quien ha leído atentamente las entrevistas en profundidad y me ha brindado aportes para su análisis.

Fernando "Tito" Lamberto, Licenciado en Trabajo Social, por la lectura atenta y crítica de la investigación.

Alberto Hernández, Licenciado en Trabajo Social y antes que todo, mi compañero en la vida. Además de tus lecturas críticas, **te agradezco que me hayas hecho sentir que yo podía**: me impulsaste a que abriera nuevas puertas, entrara y continuara -con tu compañía- recorriendo el camino que ya había empezado a transitar.

² Una vez se me puso un ejemplo demasiado simple para responder al problema que observaba. Expresaba: si un médico es mala persona, hará abortos. Si es buena persona y es fiel a su profesión, ayudará a traer más vidas a este mundo.

Marcelo, Alberto y Tito participaron en un grupo de discusión al finalizar mi tesis donde problematizamos algunos puntos y tratamos de hallarles respuesta. Algunas quedaron abiertas. Ojalá estas discusiones se promovieran más seguido.

A Elba Rusciolelli, Licenciada en Trabajo Social y ex- directora de la Escuela de Servicio Social de Olavarría. Su constante tarea de registrar todo cuanto ha sucedido en la historia de esta institución, hizo posible que yo contara con la documentación necesaria para relacionar la práctica profesional con la formación académica que hemos recibido.

Y por supuesto, a todos los colegas que accedieron a ser entrevistados. Con mucho gusto los nombraría sino tuviera que respetar el anonimato que les he garantizado.

A quienes se introduzcan en estas páginas que finalmente han resultado muchas, gracias por leerlas.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Presentación del tema de investigación



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

La profesión de Trabajo Social registra sus inicios en prácticas guiadas por la caridad y la filantropía donde las cualidades de bondad, espíritu de servicio, comprensión, paciencia, entrega, abnegación orientan el accionar de personas de buena voluntad que se disponen *adar* de sí tiempo y dinero a los *pobres con mala suerte* que no tenían qué comer, dónde vivir, enfermaban...

Con el surgimiento de la Revolución Industrial (1879) toma auge el capital (que hace pesar la producción para el tener antes que para el ser persona), el trabajo (en condiciones que no favorecen al productor y hacedor de los bienes: el trabajador) y el Estado que deriva a instituciones religiosas o privadas de beneficencia, la atención de los nuevos y complejos problemas sociales (delincuencia, falta de tiempo libre, hambre, enfermedades, explotación laboral) los cuales ya no dependen de la suerte de cada uno o de las bondades o castigos de un ser divino (en realidad, nunca dependieron); dependen y se comprenden en la nueva forma social, política, económica en que la sociedad se ha organizado.

Pero su creciente cantidad y la magnitud de sus consecuencias desborda a las personas de buena voluntad que operan desde aquellas instituciones. El Estado comienza a preocuparse: estos problemas deben ser atendidos porque el progreso económico puede verse malogrado. Es así que el Estado va incorporando a estas instituciones a un sistema de políticas sociales, va depurando sus funciones y especializándolas y comienza a crear nuevas instituciones que completan la acción social estatal. Esta situación generó la demanda de personal con un cierto nivel técnico para administrar las políticas sociales... para coadyuvar a la reproducción del sistema capitalista integrando las clases subordinadas y superando los desajustes del sistema económico-social¹.

En este momento (en nuestro país se agudiza después de 1930) surge la posibilidad de **institucionalizar** la figura de quien intervendrá especializadamente en el tratamiento de los problemas sociales: el asistente social².

Trabajo Social como saber especializado

Trabajo Social surge entonces como profesión ante la demanda de una parte de la sociedad -y como respuesta del Estado- que requiere la intervención especializada de sus problemas. La intervención especializada exige abordar la realidad con un saber único, particular y específico desde una profesión, diferente y a la vez complementario, del modo en que se la aborda desde la especificidad de otros saberes profesionales.

"Este saber especializado -sostiene García Salord³- es una construcción intelectual que reelabora y sintetiza la experiencia profesional en un cuerpo teórico y metodológico que se fundamenta en concepciones doctrinarias, políticas y científicas". Se suman a este conocimiento científico, el sentido común y el compromiso los cuales también orientan la práctica profesional. Con estos tres elementos Trabajo Social se dispone a actuar en la dimensión de la realidad sobre la cual la sociedad lo llama a intervenir en forma especializada.

A las profesiones las hacen las personas: desde el conjunto de la sociedad que reclama y exige intervención hasta las personas que optan por responder a ese llamado procurando con-formarse en profesionales. El **sentido común** y el **compromiso** son elementos de la especificidad profesional de Trabajo Social (como también de otras profesiones) inherentes a la persona que ejerce la profesión. Más o menos comprometida, mejor o peor perfeccionado el sentido común, los profesionales actúan con motivaciones, cualidades, aspiraciones, necesidades, interpretaciones, puntos de vista que son propios de la persona.

Pero al mismo tiempo en toda práctica social se integran **saberes** -comenta Bordieu-. Es así que quienes practican la profesión de Trabajo Social actúan con conocimientos -saberes- provenientes de la formación que se adquiere en la academia, espacio institucional también creado por la sociedad ante la necesidad de brindar formación específica a quienes deciden intervenir especializadamente en la atención de los problemas que la aquejan.

Las propuestas académicas teórico metodológicas de Trabajo Social, en tanto disciplina que forma parte de las ciencias sociales, si bien difieren en algunos aspectos, acorde a los momentos históricos y concepciones ideológicas desde las que han sido concebidas, coinciden en la necesidad de que Trabajo Social **intervenga científicamente** en la realidad.

¹ Síntesis elaborada a partir de lo expuesto por FERNANDEZ- ROZAS en Políticas Sociales y Trabajo Social. Editorial Humanitas. Buenos Aires. 1987.

² Fernandez- Rozas advierten que "la institucionalización del quehacer profesional es aun una explicación aparente del nacimiento de la profesión".

³ GARCÍA SALORD, Susana. Especificidad y Rol en Trabajo Social. Ed. Humanitas. Buenos Aires. 1992.

Grandes han sido los esfuerzos por dejar de considerar al Trabajo Social como *unarte*. A lo largo de su construcción histórica han cobrado vigencia definiciones que conceptualizan a este campo profesional como *tecnología*, como *disciplina científica*, como *praxis social científica*, contamos con el ánimo de algunos que han pretendido considerarlo como *ciencia* y entre las acepciones más recientes, surge el calificativo de *sentido común ilustrado*.

Ya desde Mary Richmond, los profesionales han pretendido elaborar un modo de intervención reflexivo, metódico, sistemático, analítico. Los reconceptualizadores impulsan fuertemente, en América Latina, la tendencia a formar profesionales con actitud científica. Esta tendencia reconceptualizadora -que no ha sido la única en esa época- se prolonga hacia los años '80 y '90 en la bibliografía y centros de formación. Se exponen, a modo de ejemplo, algunas expresiones que serán luego desarrolladas en el marco teórico:

- ✓ "En la medida en que los trabajadores sociales abandonen una práctica activista y aislada, fundada en el subjetivismo metodológico o empirismo acrítico, y se inserten en una práctica social científica, el Trabajo Social se asentará como disciplina científica..." (Kisnerman)⁴.
- ✓ "El Trabajo social es una práctica social con fundamento científico... se fundamenta en la ciencia y en el método científico" (Ander Egg)⁵.
- ✓ Se deben "formar profesionales habilitados para analizar científicamente el funcionamiento de la sociedad..."; se debe "habilitar profesionales que instrumenten con rigor las operaciones y procedimientos del método científico..." (Alayón)⁶.
- ✓ "Trabajo Social es una profesión que pretende conformar su saber en una disciplina científica..." (Universidad de Sonora, México)⁷.
- ✓ "...apoyar el proceso de personalización de individuos, grupos y comunidades -los tres estadios de intervención del Servicio Social- nos compromete a un rigor científico en el captar y conocer potencialidades y limitaciones para una posterior acción" (Universidad del Salvador, Buenos Aires)⁸.

Hoy en día, las ciencias sociales y, con ellas, el Trabajo Social, hablan de la necesidad de reorientar los enfoques científicos absolutistas para abordar nuevos problemas. Al mismo tiempo, proponen la **implicación científica** de variantes historicistas, interpretativas, fenomenológicas, microsociológicas.

¿Qué significa para Trabajo Social intervenir científicamente en la realidad?

Acorde a la concepción de Ander Egg⁹, ésto es abordar la realidad social desde una "perspectiva globalizante, crítica, explicitando supuestos ideológicos y políticos, buscando superar la dicotomía entre teoría y práctica y trabajando con una mirada prospectiva que nos permita prever un futuro posible":

- ✓ Desde un *enfoque globalizante, holístico, totalizador* ya que, conociendo la totalidad, se puede avanzar hacia la comprensión de las partes que la componen y a partir de ellas, configurar nuevos y más interrogantes;
- ✓ Con un *abordaje crítico* intentando captar "la significación de los momentos decisivos del proceso social";
- ✓ No se puede concebir a la acción sin un "modelo" que oriente su dirección (para qué, para quién?). La teoría, la investigación y la praxis están apoyadas en un sistema de valores, creencias, aspiraciones, intereses... es decir, en *supuestos ideológicos* que deben ser identificados explícitamente por quien intervenga en la realidad con actitud científica;
- ✓ Buscando *superar la dicotomía entre teoría y práctica* a partir de un proceso de reflexión sobre esta última y a partir de la cual puedan generarse nuevos conocimientos;
- ✓ Todo presente está impregnado de historia y también de futuro. Intervenir en el presente, conocerlo, diagnosticarlo tomando del pasado aquello que sea útil para perfeccionar el futuro, desentrañando lo que no es pero puede llegar a ser es tarea de la intervención científica en la realidad.

¿Qué necesita el trabajador social para abordar científicamente la realidad?

Desde las instancias académicas se brinda para ello *formación teórica* para conocer y comprender la realidad; *formación metodológica y técnica* para dominio del método científico; *formación ética* para un honrado desempeño profesional.

⁴ KISNERMAN, Natalio. Teoría y Práctica del Trabajo Social. Tomo 1. Ed. Humanitas. Buenos Aires. 1984.

⁵ ANDER EGG, Ezequiel. Metodología de Trabajo Social. Ed. Humanitas. Buenos Aires.

⁶ ALAYÓN, Norberto. Reflexiones sobre Trabajo Social. Ed. Humanitas. 1986.

⁷ Mencionado por Idem 2 y 3.

⁸ UNIVERSIDAD DEL SALVADOR. Aporte de la cátedra de Metodología. Licenciatura en Servicio Social. Pehuajó. 1995.

⁹ ANDER EGG, Ezequiel. Técnicas de Investigación Social. Ed. Humanitas. Buenos Aires. 1987.

Poner en práctica el saber especializado. La intervención.

El saber especializado de Trabajo Social exige a la profesión conocer científicamente no sólo por conocer sino para poner en práctica ese saber. El abordaje profesional mantiene una doble dimensión: por un lado, una dimensión **teórico- metódica** que orienta nuestro hacer (qué conocer y para qué intervenir) y valida la reflexión y comprensión que del mismo se deduce (por qué y para quiénes se actúa). La otra dimensión apunta a **cómo operativizar** esa intervención...¹⁰. Es así que el pensar y el hacer, la reflexión y la acción (para ambos se necesita pensar) se involucran dinámicamente en el proceso de poner en práctica el saber especializado.

Esta puesta en práctica que el profesional de Trabajo Social desarrolla en la realidad social queda enmarcada en un contexto socio-político internacional, nacional, local e institucional; en supuestos ideológicos y políticos de las políticas sociales y personas -profesionales o no- involucrados; en el dominio de conocimientos teóricos, metodológicos e instrumentales. Cada uno de estos elementos exigen ser identificados y clarificados al momento de intervenir en la realidad.

En la conjugación dinámica de todos estos elementos no podemos perder de vista cuál es la especificidad de Trabajo Social. Siguiendo a García Salord -quien considero aporta una fiel caracterización del desempeño de Trabajo Social en la actualidad- se dice que la *especificidad* de esta profesión es "la intermediación a través de la cual, Trabajo Social establece el vínculo entre los recursos y satisfactores y las necesidades y carencias involucradas en cada intervención".

¿Propuestas de intervención versus intervención real?

Saber especializado, práctica especializada es la propuesta de Trabajo Social para establecer "circuitos de intermediación" entre las necesidades y los recursos y satisfactores que posibiliten la modificación de situaciones problemas que surgen y se desarrollan en el seno de la sociedad.

Como he expresado anteriormente, desde el momento en que una parte de la sociedad demanda al Trabajo Social su intervención profesional, mucho se ha hecho por la especialización de esta tarea de servicio al interior de quienes la ejercen. Comenzando por la escuela diagnóstica de Mary Richmond, recorriendo los modelos teóricos psico-social, funcional, del problem solving, avanzando con el modelo rogersiano y entrando en los años sesenta con los modelos de modificación de la conducta, basado en la tarea, de intervención en la crisis, existencial en Estados Unidos (cuna de la especialización de nuestra profesión aunque la primera escuela se halla fundado en Holanda) y con los intentos de profesionalización debatidos durante el período de reconceptualización en Latinoamérica es posible afirmar que esta profesión, nacida como tal no hace tanto tiempo, no se ha quedado quieta ante los reclamos de su intervención tanto por parte de quién aporta los recursos como de quién los demanda.

Muchos son los esfuerzos por ordenar sistemáticamente el accionar de esta profesión en el tratamiento de problemas sociales. Varias son las propuestas con las que se cuentan para trabajar con la mayor científicidad posible. Sin embargo, es posible atreverse a decir que ***aún no se ha logrado conformar un accionar profesional que trascienda el empirismo superándolo con la reflexión crítica acerca de su accionar profesional.***

Si bien los trabajadores sociales cuentan con una amplia gama de orientaciones éticas, teóricas y operativas y, a la vez, cuenta con varias recetas (sin diferencias sustanciales) que aluden al carácter tecnológico-científico que debe asumir la práctica profesional, observo que ***predomina una tendencia a trabajar más con el sentido común que con la acción intencionada y organizada.***

Continúan "dando vueltas" en un ***activismo*** que los agota y que no les permite identificar procesos concretos de intervención. Y lo que es peor aún, se continúa ***trabajando sin poder determinar con seguridad y clara definición sobre qué se actúa, para qué se actúa y cómo se actúa.***

La no reflexión del "adentro" deriva en una pérdida de competencia respecto de otras prácticas profesionales y en ***una mimetización cada vez mayor con prácticas no profesionales cuyo accionar no se diferencia del que realiza el asistente social*** (como comúnmente se lo llama)¹¹.

¹⁰ FONSECA, Lady. Una reflexión metodológica. Acción Crítica No.12. CELATS. Perú. 1982.

¹¹ GARCÍA SALORD comenta acerca de esta pérdida de competencia profesional en Especificidad y Rol en Trabajo Social. E. Humanitas. Buenos Aires. 1991.

Estas apreciaciones no sólo surgen de observaciones de quien suscribe. Varios son los libros, publicaciones, conferencias, charlas que transmiten esta realidad de la práctica profesional que aqueja. Investigaciones locales recientes que interrogan acerca de la aplicación del método por parte de trabajadores sociales olavarrienses arrojan datos cuantitativos y motivos por los cuales Trabajo Social parece no adoptar la propuesta científica-especializada de intervención en el problema social.

Muchos autores coinciden en la *ambigüedad y vaguedad* que caracteriza la *definición de la identidad profesional*. Refiriéndose a los motivos, podemos citar a Cecilia Tobón¹² quien considera que los problemas en el conocimiento y análisis de conceptos teóricos básicos; la escasa comprensión del proyecto político y sus propuestas para la atención de necesidades; el sólo conocimiento descriptivo y formal, sin interpretación de la dinámica institucional (cómo ésta refleja las contradicciones de clase en la sociedad) y del espacio que ocupa dentro de ella; las diferentes acepciones con las que se pretende caracterizar al Trabajo Social y su relación con la Ciencias Sociales contribuyen a acrecentar la ambigüedad antes nombrada.

En cuanto a las investigaciones citadas, podemos citar que, sobre un total de 65 profesionales que trabajaban en instituciones de la ciudad de Olavarría en el año 1990, una de las investigaciones¹³ afirma que el 19% de ellos no trabajaba en base a un diagnóstico sistematizado porque "no había tiempo de diagnosticar y planificar, porque el diagnóstico es realizado en el nivel central (capital provincial)".

Sobre el mismo total, al 24% de profesionales el diagnóstico no le servía para formular el proyecto porque "el proyecto en el que trabajan lo reciben ya elaborado, porque no ha realizado el proyecto hasta el momento".

Respecto de la realización de evaluación sistemática, el 39% (8% no contesta) no la efectúa por "falta de tiempo, no le dio resultado entonces la reemplazó por el diálogo informal y el registro de lo positivo y negativo, realiza tarea asistencialista, intentos de evaluación paralizados por la crisis".

Los principales obstáculos que se encuentran para evaluar sistemáticamente son "dudas de cómo evaluar, burocracia para gestionar trámites, falta de presupuesto, inadecuación de técnicas, problemas del equipo y su proceso interno, problemas institucionales, porque el accionar del trabajador social no se enmarca en una investigación-diagnóstica y proyecto bien formulado".

Las causas por las que -según las opiniones de los encuestados- la mayoría de los trabajadores sociales no evalúa son "escaso tiempo; déficit de formación; políticas institucionales que sólo exigen trabajo administrativo; falta de recursos reales e importantes; falta de motivación personal para actualizarse; porque no se diagnostica ni planifica; crisis permanente; no transformar nada como actitud de vida; escasa predisposición para el registro; fijación de metas a muy largo plazo; no se tiene conciencia crítica para buscar la causa de falencias y logros, por comodidad; falta de responsabilidad; quehacer profesional asistemático; no se le da la importancia debida; por temor; práctica institucional estandarizada; trabajar exclusivamente sobre la coyuntura; deterioro permanente de los servicios; alta inflación durante largo tiempo".

De los 65 encuestados sólo 4 trabajadores sociales expresaron que realizan evaluaciones pero no las registran.

Ante la solicitud de sugerencias para la realización de diagnósticos y planificaciones, un 71% en ambos casos no realiza ninguna sugerencia.

De acuerdo a los datos obtenidos a través de otra investigación¹⁴ que toma como unidad de análisis a los equipos orientadores de escuelas urbanas y suburbanas de Olavarría en el año 1993, "los orientadores sociales que, en su mayoría tienen mucha antigüedad en la escuela que trabajan, no realizan estudios diagnósticos profundos sino que actualizan los anteriores". Se registra "un caso en que el trabajador social no realiza el diagnóstico porque, según su criterio, conoce la comunidad con la que trabaja".

Esta misma investigación informa que "se han programado actividades o emprendido proyectos sin que sean resultado de diagnósticos previos. Es muy notable que, a medida que surge una problemática, se va programando la acción para solucionar, sin detenerse en la causa y sin estudiarla para prevenir futuras complicaciones o apariciones de la misma".

¹² TOBÓN, Cecilia. Panorama del Trabajo Social en América Latina. Acción crítica No.11. CELATS. Lima, Perú.1982.

¹³ KEES, LAVERGNE, TORRES. Evaluación de proyectos sociales. Tesis. Olavarría.1990.

¹⁴ CONTE, GARCÍA, TAVERNA, VAGNINI. El rol de los orientadores sociales en la escuelas primarias. Tesis. Olavarría. 1993.

El activismo agotador que antes mencionara puede reflejarse en una pequeña medida cuando estas colegas observan que "los orientadores sociales destinan gran parte de su tiempo al trabajo de asistencia individual".

También registran que resulta "destacada la manifestación de ausencia de problemas" (principal razón por la cual tendrían que ocupar un lugar en esas instituciones) en el sistema alumnos de las escuelas abordadas.

En la misma investigación se interroga sobre las "desventajas encontradas por los orientadores sociales" para desarrollar su rol. En este sentido, la mayoría de los orientadores que trabajan en escuelas urbanas manifiesta que "no se encuentran obstáculos". Los que provienen de escuelas suburbanas cuentan desventajas tales como "poca participación de los padres, problemas económicos, limitaciones de tiempo, matrícula numerosa, todo pasa por el equipo orientador, mala relación con la comunidad, falta de personal, desconocimiento de la comunidad, falta de integración escuela-comunidad".

Estos datos ponen de manifiesto que *las propuestas de Trabajo Social para trabajar especializadamente* en cada intervención con un marco referencial conceptual y contextual, con un objeto claramente definido, con un procedimiento metodológico específico, con objetivos que busquen resultados específicos en fin, con un saber especializado, *poco tienen de aplicación en los problemas reales y concretos en los que esta profesión interviene, desde los espacios locales de práctica profesional.*

Además, es preciso destacar el hecho de que la mayor parte de las *causas* mencionadas, con las que se intenta justificar la intervención no especializada, parece ubicarse *desde el profesional hacia afuera*. Los obstáculos son responsabilidad de la institución, de la economía del país, del tiempo que no alcanza, de la comunidad que no participa.. y así puede observarse en la mayoría de los motivos mencionados.

Pocos y aislados son los comentarios que atribuyen los motivos de la no utilización de las propuestas especializadas de intervención a cuestiones exclusivamente internas al cuerpo profesional de Trabajo Social. ¿Se preguntan los trabajadores sociales olavarienses qué pasa con su relacionamiento profesional, con lo poco que consideran -según muestran las observaciones antes detalladas- la tan halagada actitud científico-profesional que siempre se proclama?.

A veces da la impresión de que, *bajo la excusa del cambio permanente de la realidad*, de que los problemas sobre los que intervienen son múltiples y variados, que sus causas son *infinitas*, que las interpretaciones que sobre ellos efectúan son puramente subjetivas dado que dependen de la ideología o concepción de quien los interpreta, *"se abandonan" los intentos de profesionalización, de especializar el modo de intervenir en la realidad.*

No se debe olvidar desde dónde se viene: que las acciones de buena voluntad no requieren formación ni capacitación especializada. Al momento de intervenir en la realidad, se debe advertir la presencia de la historia que influye y, tantas veces, define; pero ésto no justifica que se actúe sólo por actuar, sin una comprensión del contexto donde se interviene, sin una formación teórico y metodológica que se construya a partir de experiencias de intervención propias, que evite la desazón de nunca ver frutos, que desmitifique la bondad que caracteriza a estos profesionales, que ayude a superar la ambigüedad que los caracteriza, que permita definir hacen ésto, por estos motivos, para lograr aquéllo, de esta forma...

El problema de orden general es:

- ¿Existen limitaciones internas del cuerpo profesional que obstaculicen la intervención especializada de Trabajo Social?

Este interrogante posibilita la vinculación de otros:

- ¿Qué dimensiones de esas limitaciones internas son reconocidas, admitidas y expresadas por los profesionales?
- ¿Cuáles son los aspectos favorables de la práctica profesional que pueden potenciar la intervención especializada?

Capítulo I

Marco teórico



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

I- Porque la historia siempre tiene algo que ver...

Antecedentes pre-profesionales

✓ Primeros intentos de organización de la ayuda.

El Servicio Social se institucionaliza a instancias de una parte de la sociedad que reclama satisfacción de sus crecientes necesidades y problemas y de un Estado que intenta satisfacer esas necesidades y problemas para que no se altere el orden y el progreso anhelados. Esta profesión queda entonces enmarcada en el ámbito de las carencias y necesidades materiales, psicológicas, sociales y de los recursos destinados a satisfacerlas.

Desde los orígenes de la historia y hasta estos momentos, la satisfacción de necesidades y problemas había estado en manos de diferentes actores. Es así que las comunidades primitivas desarrollan caminos de ayuda mutua y desinteresada. Más con el progresivo abandono de los estilos nómades de vida -urgidos por la aparición de la herramienta, la posibilidad de apropiarse de ella y acumularlas junto a otros bienes ya sea por herencia o por los triunfos de guerra- se crea un espacio propicio para la generación de clases dentro del ámbito de las comunidades.

Estas clases organizadas -en primeros términos- de acuerdo a quien podía acumular la propiedad privada de las herramientas y bienes y -ya luego durante el feudalismo- diferenciadas y ubicadas en espacios antagónicos sumadas al aumento de la cantidad de poseedores de necesidades y problemas, crea la necesidad de organizar nuevos sistemas de ayuda para los llamados pobres.

Pero, como cada vez son más los perjudicados, es preciso seleccionar quien resultará beneficiado con la ayuda. Surge así la asistencia social selectiva¹ que suma a la ayuda prestada por los individuos, la que pueden prestar voluntariamente los laicos y el clero y la que debe prestar obligatoriamente el Estado a través de leyes y decretos contenidos formalmente en políticas sociales. Opina Torres Díaz que este sistema de ayuda ofrece respuestas represivas que intentan controlar protestas; respuestas reformistas que intentan legitimizar y modernizar al Estado; respuestas populistas que llaman a la falsa participación popular, a la desesperanza creciente; respuestas asistencialistas que, junto con el clero y personas de buena voluntad, buscan disminuir las carencias de bienes y recursos materiales.

Ya desde su surgimiento comienzan a esconderse los modos de dominación que originaban la pobreza considerándola como un "regalo" de Dios a sus elegidos para acceder a la salvación eterna (algo así como "el que sufre hoy, se salvará mañana").

Aparecen - ya entrado el siglo XV- los primeros precursores del Servicio Social con válidos intentos de socorrer a los hermanos indigentes desde la Iglesia Católica. Tal es el caso de Juan Luis Vives quien en Brujas, Bélgica, organiza un sistema de investigación de necesidades y distribución de la ayuda comprometiendo la participación del gobierno. Dividió la ciudad en sesenta barrios con un número aproximadamente igual de familias pobres. Otorga la ayuda por medio de distritos que funcionan a través de comités voluntarios nombrados por el Senado, un comité central que los agrupa y que, a su vez, responde a la Casa Central de Pobres. Es autor del libro *De la Asistencia los pobres* a través del cual fundamenta la ayuda a los necesitados y refiere al modo en el que la sociedad y los gobiernos deben ocuparse de ellos.

También en Francia encontramos a San Vicente de Paul (siglo XVI-XVII) que transforma la limosna en un trabajo voluntario, organizado y metódico. Organiza institucionalmente la caridad contando con damas de las altas clases sociales dispuestas a colaborar. Más tarde organiza a las Siervas de los pobres -finalmente llamadas Hermanas de la Caridad-, crea instituciones para niños abandonados, hogares de tránsito para familias sin hogar, talleres de capacitación de oficios.

✓ Organización tecnificada de la ayuda.

Es en estos momentos, pleno auge del movimiento liberal que enfrenta al régimen feudal y a la monarquía absoluta, cuando Tomas Chalmers (XVIII-XIX), desde la iglesia prebisteriana de Escocia, comienza a percibir el alto costo económico que demanda la ayuda a los pobres. El despilfarro es notable: el hecho de reducir la ayuda a un mero acto

¹ TORRES DÍAZ, Jorge. Historia del Trabajo Social. Editorial Rafitalia. Colombia. 1985.